



Dale Chihuly

Universo de cristal

Guillermo Díaz Arellano

Dale Chihuly
Universo de cristal
© Guillermo Díaz Arellano

ISBN 978-607-98542-4-9

© Juan Moreno Rodríguez
© EDITORIAL SCRIPTORIA
Felipe Martel No. 21,
Álvaro Obregón,
Ciudad de México. 2019.



Dale Chihuly

Universo de cristal

Guillermo Díaz Arellano

CIUDAD DE MÉXICO
2019



Índice

- 7 Presentación
- 8 Dale Chihuly. Universo de Cristal
- 10 Intervenir o crear espacios
- 14 El estilo creativo de Chihuly
- 29 El *Glass House*
- 38 Murano en Chihuly



Presentación

Cuenta Plinio *el Viejo* en su libro *Historia Natural*, que el vidrio fue descubierto cuando unos viajeros dejaron unos trozos de natrón (carbonato de sodio) consumirse accidentalmente en una fogata durante toda una noche. El vidrio es un material transparente y brillante que era fabricado con sílice pura proveniente de las arenas desérticas por los egipcios desde el siglo xv a. de C. Pero el vidrio dejó de producirse por largo tiempo tras la caída del imperio egipcio hasta que en la Edad Media volvió a descubrirse y emplearse en Europa, para la creación de los grandes vitrales coloreados de las catedrales o para fabricar jarras y copas principalmente. La técnica de fabricación del vidrio es un proceso especializado y por muchos siglos estos productos han sido accesibles a unos cuantos hasta que la industrialización permitió su popularización y bajo costo.

A lo largo de nuestra historia se han utilizado diversos materiales en el proceso de creación artística, pero sólo algunos artistas han utilizado el vidrio como medio expresivo y alcanzado un alto nivel técnico. Uno de esos artistas es Dale Chihuly quien destaca entre muchos maestros fabricantes de vidrio soplado por su dominio técnico, su concepción estética y compositiva, así como la dimensión y colorido de sus obras sin igual que son capaces de dialogar con entornos museísticos y naturales muy diversos.

El presente es un estudio acerca del trabajo del artista Dale Chihuly quien a través de los conceptos, objetivos y formas de la arquitectura, el arte, el diseño, la escultura y el paisaje encuentran en el material del vidrio un punto convergente para la materialización sobresaliente de un discurso personal relevante.

Juan Moreno Rodríguez

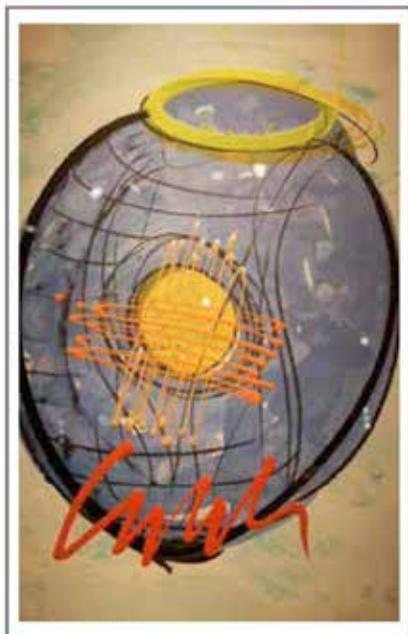
Dale Chihuly

Universo de cristal

“El tiempo es el cristal a través del cual se capturan los sueños”.

Francis Ford Coppola

La obra del escultor y artista estadounidense Dale Chihuly, pareciera no sólo capturar los sueños a través de sus piezas de cristal, sino que, a su vez, despierta en la imaginación la posibilidad de recrear formas fantásticas y espacios ilusorios en la mente de quien observa y transita por los elementos que componen su trabajo artístico. Esta cualidad le da un especial atractivo a sus obras de mediano y gran formato, que lo mismo pueden participar en la composición de espacios abiertos o servir de elemento decorativo en áreas internas de edificios y espacios destinados para la reunión, el encuentro y el esparcimiento. El juego de policromía, reflejos, figuras y formas que procura Chihuly con sus piezas, genera siempre una ambientación única y particular, una experiencia emocional que a través del cristal, convierte la luz en color.



Originario de Tacoma, en el Estado de Washington, Dale Chihuly nace en 1941 y desde muy joven se introdujo en el trabajo artístico con el vidrio. Cuando estaba cursando sus estudios de *college*, dirigió su atención al diseño de interiores, actividad insipiente en esos años en la que se conjuntaba la aplicación práctica del arte. La trágica muerte de su hermano George en un accidente de vuelo de entrenamiento en Florida, seguida de la inesperada pérdida de su padre por un ataque al corazón, hace que el lazo con su madre se hiciera más fuerte. Ésta lo apoyó incondicionalmente para que continuara sus estudios en el colegio que actualmente se conoce como la Universidad de *Puget Sound*, en donde estudió interiorismo, arquitectura y vidrio soplado.

La atracción que el trabajo en vidrio le despertó a Chihuly lo llevó a conocer y especializarse en la técnica para el manejo de este material. Así, en 1967, Chihuly obtuvo el *máster* de la Ciencia en Vidrio Soplado de la Universidad de Wisconsin-Madison.

En 1968, recibió el *Máster of Fine Arts* en escultura en la *Rhode Island School of Design*. Fue en esta institución donde comenzó a desarrollar sus ideas e inquietudes personales en la creación de piezas elaboradas con vidrio. De esta manera, pudo establecer el programa de vidrio soplado con el cual impartió cursos y talleres en esa escuela de diseño. La pasión y profesionalismo en su desarrollo profesional y artístico con la elaboración del vidrio lo hizo merecedor a la beca *Fulbright*. Gracias al apoyo que esta beca le generó, le fue posible viajar y aprender en las escuelas y talleres especializados en el vidrio, y consiguió ser el primer soplador de vidrio nacido en Estados Unidos que trabajara en la prestigiosa Fábrica Bernini, en la isla de Murano. Durante su estancia en Italia, aprendió sobre las técnicas milenarias que dieron origen a la producción del vidrio artístico, y así adaptarlas a las demandas de su propio trabajo estético. No obstante haberse especializado en el dominio de la técnica del vidrio soplado, Chihuly se considera a sí mismo un escultor pues sus obras de gran formato constituyen normalmente piezas de gran formato que él habilita en distintos espacios a manera de instalaciones. Chihuly también es famoso por sus series de dibujos, en los cuales las formas físicas que escapa de construir con el vidrio son representadas con un gran vigor y dinamismo.





Intervenir o crear espacios

Chihuly ha mencionado en diferentes ocasiones que, de no haber sido escultor le hubiera gustado dedicarse a la dirección de cine o a la arquitectura. Y en esta vocación que él expresa, podemos ver que en efecto, hay un claro entendimiento del espacio y un conocimiento estético para intervenirlo armónicamente con formas y colores.

Al recorrer los espacios en los que Chihuly ha intervenido con su obra, vienen a los sentidos y a la mente, la idea y la sensación de recorrer escenarios propios de cuentos fantásticos, franqueados por enormes esculturas, que por momentos insinuaran ser edificaciones nacidas de un pensamiento mágico. Sus piezas artísticas aparecen como elementos polisémicos, a veces como enormes piezas escultóricas que se transforman, tanto por la luz natural como por la iluminación artificial. Se ocupan también como limitantes del espacio, que forman parte de la cubierta de estos, o que pueden aparecer como esculturas colgantes, e incluso como elementos que podríamos percibir como vitrales, cuando se trata de las piezas expuestas en las grandes vidrieras de los edificios, cuya iluminación interior es modificada por medio de la luz que incide a través de las piezas de cristal o de vidrio. De esta manera, el espacio intervenido, se ve transformado en múltiples ámbitos estéticos: espacio, forma, color, iluminación, y sensación. Ejemplo destacado de ello se encuentra en el Tribunal Federal de la *Union Station* de Tacoma. En este espacio se encuentran ubicadas cinco instalaciones con la obra de Chihuly. Destaca el mural de mariposas, un ventanal intervenido con piezas de cristal en tonos ocre y naranja, colocadas libremente, de manera desordenada sobre la superficie del gran ventanal, dando la apariencia de enormes flores o mariposas que cruzaran de manera natural por el cielo de Tacoma. Frente a él, un enorme racimo de formas, entre esféricas y ovals, de cristal azul interviene el espacio para darle centralidad a una estancia donde el visitante puede sentarse a descansar y disfrutar de la estética que proporcionan la luz, las figuras y el espacio en conjunción.

Su trabajo resulta interesante: de tan frágil que es, puede ser considerado como arte efímero. Cabe destacar que muchas de sus piezas han sido elaboradas para instalarse como exposición itinerante. Tal es el caso de las múltiples esferas enormes y racimos multicolores de gran formato, que lo mismo han sido colocados en Venecia, Roma y Japón, que en Las Vegas o Nueva York.



En un momento dado, sus obras pueden ser consideradas aún más frágiles que las de los vitrales que se conservan en el interior de las antiguas catedrales. Si bien, el origen medieval de estos enormes ventanales policromados atendían tanto las necesidades arquitectónicas como las espirituales de los fieles visitantes, la sensación de monumentalidad y estatismo generan el efecto de solidez, más que de fragilidad. En contraste, la ligereza que proyectan muchas de las piezas de Chihuly –vitrales y esculturas–, por momentos generan la sensación de fugacidad.

En el caso de Chihuly, destaca además su clara intención artística de producir algo que no haya sido hecho antes. Lo que le importa es hacer arte, producir emoción. Y esto lo logra, principalmente a través de la creación de instalaciones y la intervención de diversos espacios como jardines, edificios, estancias y rincones urbanos. Es un artista al que le interesa la presencia de los objetos y las piezas que crea y cómo éstas modifican el espacio en las que se le ubican, ya sea un paisaje natural, uno urbano o arquitectónico.

En sus obras no hay un mensaje religioso, ni la meta de crear arte oración. Su finalidad principal es la de crear espacios emocionales, que inviten a la experiencia sensorial individual, única e irrepetible, tal como sucede con cualquier paisaje natural. En este sentido, es notable su admiración por la naturaleza y la inspiración que de ella recibe. Y así, podemos observar por ejemplo, la instalación que hizo en Venecia, en el espacio público de la ciudad, y más recientemente las instalaciones que ha montado en diferentes ciudades del mundo. Como el *Botanical Garden* de Atlanta o de San Louis Missouri, las instalaciones efímeras en *La Jolla* en el *Salk Institute*, así como las *Nijima floats series*, y las más recientes exposiciones montadas en el *Oklahoma Art Museum*.





El estilo creativo de Chihuly

Al ser desmontables, las obras de Chihuly cobran un significado relacionado con el culto al infinito. Algunas de sus piezas, como los racimos y los juncos de vidrio de color, se arman y desarman de manera que pueden ser reducidas y ampliadas en su tamaño o volumen. De igual manera, es posible generar diferentes composiciones, al ser colocadas de manera aleatoria cambiando la distribución de sus colores.

La intervención que Chihuly ha realizado en los paisajes urbanos a partir de este tipo de piezas proyecta un universo creativo, donde el espectro de posibilidades es infinito. La combinación de colores, el tamaño, el volumen de una sola pieza puede modificarse en tantas formas dicte la creatividad. Así también, los espacios intervenidos proyectan sensaciones tan diversas como visitantes se detengan a observar el espacio intervenido. A ello se suma, que la luz reflejada y el efecto de color proyectados, dependerá del momento cénitico en el que se aprecien las piezas y su espacio.



El arte del vidrio se conecta entre la gente en los jardines, y el diseño de estos en la presencia de las obras del artista en unión crean algo diferente. Obteniendo el reconocimiento de gente y de los críticos.

En una ciudad tan cercana al arte como es Venecia es impactante el interés y admiración que despertó entre los espectadores. No sólo en Estados Unidos sino que también en Europa y en Oriente su obra ha sido muy notable, por el efecto causado por su presencia en los diferentes espacios en que ha sido expuesta.

Los vitrales en la historia han sido muy admirados por Chihuly, quien narra entre sus experiencias lo impresionado que quedó al ver la obra majestuosa de una de las más importantes catedrales de Francia: la *Saint-Chapell* parisina. El templo compuesto prácticamente en su totalidad por sorprendentes vitrales, impactó a Chihuly por la manera en que lograba pintar con luz y color, el interior del templo.



En *Saint-Chapell*, los vitrales representan personajes y escenas de las Sagradas Escrituras. Arquitectónicamente, pesa más la presencia de los vitrales que de la estructura misma de la catedral, a tal grado que parece haber sido creado con el fin de sostenerlos.

La pieza más imponente, sin duda es el rosetón, el cual causó una gran admiración en el artista. Chihuly se refiere a él como el gran motivador de su vocación. Le impactó a tal grado la conjunción de la estructura del templo con la luz de los vitrales, que la arquitectura la entendió, según refiere, en una gran iluminación física, espiritual y emocional de quien ingresa en ella. De esa experiencia procuró conservar y aprovechar la función luminosa del vidrio. También comprendió que el efecto cristalino despierta en los espacios, tanto internos como externos, el efecto de ambientación, es decir, de creación de atmósferas emocionales. De esta manera, la experiencia estética que aquel arte milenario de los vitrales le despertó, Chihuly lo adoptó como un sello personal para su propia obra. Pensando en lo efímero del material, por lo que respecta a sus delicadeza comparada con los otros materiales, lo vemos en los vitrales diseñados por Marc Chagall en cuya obra el sol estalla en mil colores a través de las vidrieras que iluminan el templo.

En 1962, como parte de las celebraciones del cincuentenario de la organización humanitaria *Hadadssah Jersolomitano*, inauguró los vitrales diseñados por Marc Chagall en una sinagoga. En ellos hay escenas que representan a los 12 hijos del patriarca Jacob, de los cuales proceden las doce tribus de Israel. Chagall trabajó en estos vitrales durante dos años completos.

Durante la guerra de los *Seis Días*, una granada reventó la maravillosa y delicada filigrana de colores. Los responsables del hospital le escribieron para comunicarle el suceso. A lo que respondió, “Ustedes preocupense de los pacientes y los soldados heridos, que yo me ocuparé de los vitrales”, y así con 80 años cumplidos, el célebre artista volvió a reproducir las vidrieras completas. Tardó un año y medio según los planos originales de su propio trabajo para dejarlas como estaban.





En la actualidad, en contraste con la obra de Richard Serra y de Alexander Calder, Chihuly se expresa a través del vidrio. Se sorprendió al observar la elaboración del vidrio soplado en Murano y es reconocido mundialmente como el primer artista americano que trabajó con vidrio soplado en la renombrada fábrica Bernini de la isla de Murano en Italia. Y es reconocido mundialmente por haber revolucionado el denominado movimiento *Studio Glass* y que el vidrio fuera visto meramente como un producto artesanal para convertirse en una expresión de Bellas Artes. Sus obras están caracterizadas fundamentalmente por las formas abstractas y el resultado es prodigioso.

Hablando de lo efímero, podríamos contemplar como lo sucedido durante la exposición que celebró el museo *Beux Arts* de Montreal cuando en 2013 se presentó una extraordinaria muestra de Chihuly se trata de un candelero colgante que fue realizado en 1997 en Francia. Esta obra, al ser despachada en barco rumbo a Seattle, se perdió debido a una tempestad, en medio del Atlántico. Ese trabajo ahora ha sido especialmente recreado para su exhibición.

En cuanto al Chihuly *Garden and Glass*, cuenta en la exposición con lo que se ha calificado como “los vitrales en forma de tentáculos que salen del piso y los pétalos transparentes que cuelgan del arco en el invernadero Chihuly”. Recibió muchos elogios el artista por la manera en la que desafió los límites de la utilización del vidrio.

Chihuly expresa su deseo de hacer algo que no se haya hecho antes. Narra como estuvo en algunas ocasiones trabajando con tres equipos de 20 personas cada uno, y expresó cómo todo es natural en el proceso de su creación. El fuego, el aliento de la gente que soplaba y el agua, todo es muy creativo.





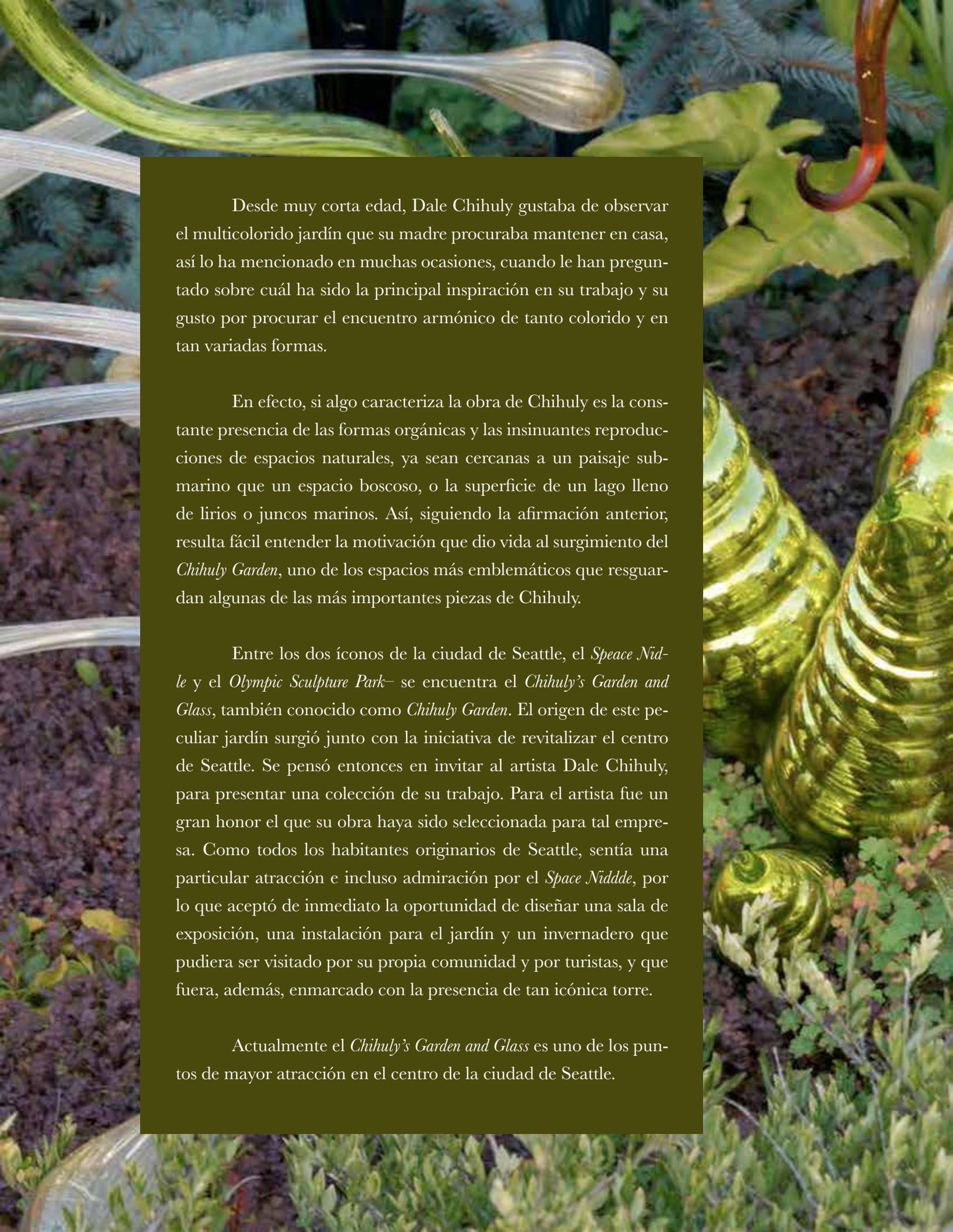


Más tarde, en 1965 concluye sus estudios y se involucra con mayor interés en los trabajos con el vidrio. Continúa con sus estudios en la *Rode Island School of Design*, donde posteriormente funda el curso de vidrio de la cual fue maestro por más de una década.

Apoyado por su madre, se inscribió un año más tarde, a la Universidad de Washington en Seattle, en donde estudió interiorismo, arquitectura y vidrio soplado. Recibió la beca *Fullbrighth* con lo que logró trasladarse a Venecia a trabajar en la fábrica de vidrio Bernini. Allí observó el trabajo en equipo con el vidrio soplado que es la técnica en la que se ha especializado. En 1971 fundó en Washington la Escuela de Diseño en Vidrio *Pilchuck* junto con un Centro Internacional del Vidrio. Con esto ha situado a este material como el centro de estudio y desarrollo en el diseño a base de vidrio.

Su trabajo ha merecido varios reconocimientos, entre los que destacan doce doctorados honorarios, así como premios por parte de varias fundaciones dedicadas a las artes. En 1986 recibió el premio por su exposición individual en el museo de Artes Decorativas del Palacio de Louvre. Creó esculturas de vidrio en diferentes fábricas de vidrio en el mundo, entre las que se encuentra México, Finlandia e Irlanda y las instaló sobre las calles y ríos de Venecia.

La exposición permanente llamada *Garden and Glass* que se encuentra en el Museo Chihuly se inauguró en el centro de Seattle en el año 2012 y está localizada en la base de la aguja *Speace Needle*.



Desde muy corta edad, Dale Chihuly gustaba de observar el multicolorido jardín que su madre procuraba mantener en casa, así lo ha mencionado en muchas ocasiones, cuando le han preguntado sobre cuál ha sido la principal inspiración en su trabajo y su gusto por procurar el encuentro armónico de tanto colorido y en tan variadas formas.

En efecto, si algo caracteriza la obra de Chihuly es la constante presencia de las formas orgánicas y las insinuantes reproducciones de espacios naturales, ya sean cercanas a un paisaje submarino que un espacio boscoso, o la superficie de un lago lleno de lirios o juncos marinos. Así, siguiendo la afirmación anterior, resulta fácil entender la motivación que dio vida al surgimiento del *Chihuly Garden*, uno de los espacios más emblemáticos que resguardan algunas de las más importantes piezas de Chihuly.

Entre los dos íconos de la ciudad de Seattle, el *Space Needle* y el *Olympic Sculpture Park*— se encuentra el *Chihuly's Garden and Glass*, también conocido como *Chihuly Garden*. El origen de este peculiar jardín surgió junto con la iniciativa de revitalizar el centro de Seattle. Se pensó entonces en invitar al artista Dale Chihuly, para presentar una colección de su trabajo. Para el artista fue un gran honor el que su obra haya sido seleccionada para tal empresa. Como todos los habitantes originarios de Seattle, sentía una particular atracción e incluso admiración por el *Space Needle*, por lo que aceptó de inmediato la oportunidad de diseñar una sala de exposición, una instalación para el jardín y un invernadero que pudiera ser visitado por su propia comunidad y por turistas, y que fuera, además, enmarcado con la presencia de tan icónica torre.

Actualmente el *Chihuly's Garden and Glass* es uno de los puntos de mayor atracción en el centro de la ciudad de Seattle.







El *Chihuly's Garden and Glass* hace honor a su nombre. Enmarcado por cuatro esculturas monumentales, el jardín de exhibición da una oportunidad para el encuentro con el arte y la naturaleza. El diseño que ideó Chihuly a base de senderos y áreas abiertas rodeadas de flores y vegetación, lo han convertido en un espacio ideal para la exhibición de arte. Cuenta con senderos y caminos trazados y alineados con árboles, plantas y flores, lo cual provee un escenario para las torres de cristal, así como la instalación de varias piezas en vidrio que se ubican en el centro de este paisaje. Una extensa capa de pasto hace contraste con las diferentes presencias del sol, desde el amanecer hasta el atardecer. La iluminación natural cambia, de acuerdo a las estaciones del año y el clima que con ellas se presente, de ahí que la ambientación natural nunca sea la misma.

Durante la creación del jardín, Chihuly inició trabajando con el *Center Art de Seattle*; una vez avanzado el trabajo y, observando la enorme creatividad que el artista aportaba, el grupo decidió darle un nuevo giro al espacio existente y dedicarlo a la sala de exhibición. De ahí surgió la idea de añadir un espacio para el jardín que incluyera un invernadero en el centro del proyecto, que permitiera la reproducción y resguardo de plantas endémicas.

Chihuly eligió trabajos específicos de su carrera y empezó a proyectar nuevas esculturas para el lugar.



Siendo su intención la de funcionar como un lugar de recreación, el *Chihuly's Garden and Glass* abrió sus puertas en marzo del 2012, con la instalación de piezas de arte distribuidas a lo largo del jardín, y que incluyeron al invernadero y las galerías como espacios de exhibición, lo convirtió en un original museo contemporáneo.

Las ocho galerías y las áreas para exposición de dibujos ofrecen una colección de las series más significativas del trabajo de Chihuly. Los trabajos artísticos que se pueden observar a través del jardín lúdico, demuestran cómo el artista supo traspasar los límites de la elaboración del vidrio y los ha llevado a su ejecución como un medio de expresión para su propuesta artística.

El proyecto recibió varios premios y reconocimientos por esta innovadora forma de presentar un espacio de convivencia con la naturaleza y el arte. Destaca además, un premio y certificación que se le otorgó al jardín por el ahorro en el consumo de energía que con su diseño lograba.





El *Glass House*

La pieza central del *Chihuly's Garden and Glasses* el invernadero, que cuenta con 40 pies de altura y una estructura de acero que cubre una superficie de 40 mil pies cuadrados en un espacio completamente iluminado por la luz natural. Este lugar fue diseñado por el propio Chihuly y es el resultado de la observación y el estudio de la proyección de la luz y su aplicación en la arquitectura.

La instalación que se colocó en el invernadero es una obra que se expande en una longitud de cien pies, y que toma los colores de una paleta entre rojos, anaranjados, amarillos y ámbar. La composición está hecha de muchos elementos individuales, y es una de las esculturas colgantes más grandes de Chihuly. La percepción del trabajo artístico varía ampliamente con la luz natural y en el transcurso del día hacia la noche.

La experiencia sensorial y emocional que proporciona esta estructura sumada a la instalación resulta interesante. El jardín debe recorrerse a pie, por lo que hay un ritmo marcado por el mismo visitante, puede detenerse a observar los espacios enmarcados o creados por las piezas y el invernadero. También puede rodear las instalaciones, colocarse bajo ellas, y desde ese punto trasladarse hacia el muelle donde se encuentran diferentes embarcaderos, así como el *Olympic Sculpture Park*.

Con el tiempo, el *Chihuly's Garden and Glass* fue modificando y actualizando sus piezas y creando experiencias nuevas para su recorrido. Se reutilizó una de las salas de exposiciones y se adaptó para la construcción de una nueva casa de cristal o *Glass House*, cuyo estilo se enmarcó al ser rodeado por un jardín que combina el follaje de vidrio imaginario con el real. Ésta, que ha sido la más reciente intervención del artista en su propio jardín, ha sido aclamada como la obra maestra de Chihuly. Cilindros, esferas, gotas y cestas de cristal se colocan de lado a lado con muestras de los oficios de los nativos americanos que influyeron en su creación.





Destacan también los espacios intervenidos con diseños de cristal, con formas de vida marina, que se comparan con los paisajes naturales. Otras piezas, semejan las composiciones florales al estilo japonés del ikebana. Se incluyen también esculturas de vidrio colocadas sobre piezas de madera talladas a la manera tradicional y hasta partes de barcos de Finlandia, donde el artista trabajó durante un periodo prolongado.

Sorprenden de igual manera, lo jarrones, flores, y formas que simulan nubes, decorados con los 300 colores que son posibles fundir al vidrio soplado. Chihuly se inspiró para construir este jardín de invierno después de las visitar el *Crystal Palace* de Londres y la ya mencionada *Sainte-Chapelle* de París.

Al entrar a la galería cubierta, a mano derecha del acceso, se encuentra un gran aparador. Su enorme tamaño hace que la pieza se perciba como una gran pared de vidrio que resguarda un conjunto de piezas, también de vidrio y que en su conjunto se perciben como una obra total, no como partes. La armonía con la que están distribuidas y montadas, confluyen con la delicada iluminación que las hace destacar en el interior oscuro de la galería.

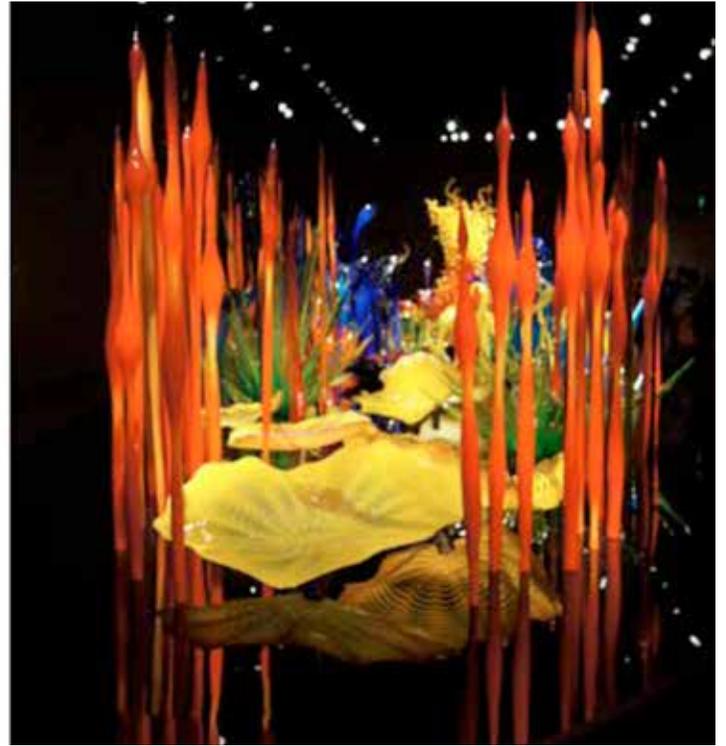
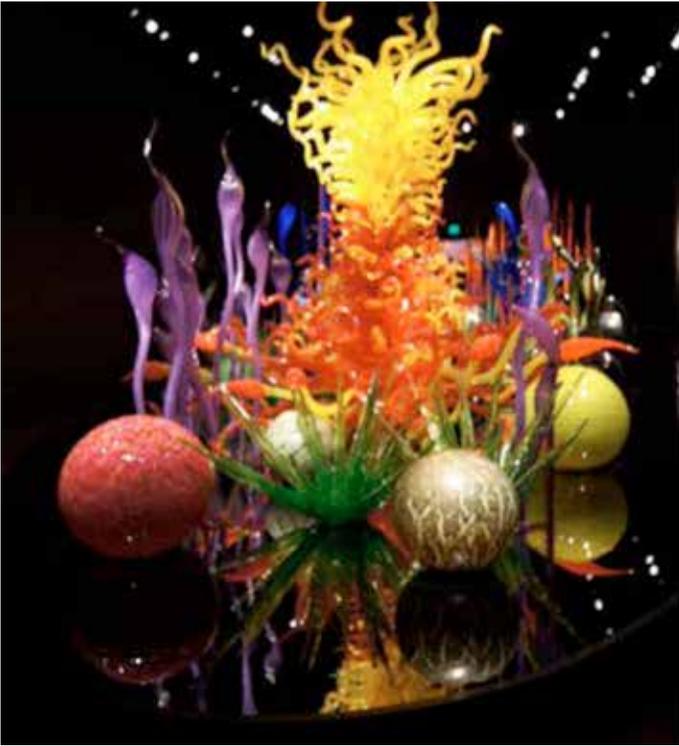




Es emocionante percibir ese conjunto como un enorme mural de vidrio, como una escenografía, como un paisaje único cristalino, como algo que podía ser un paisaje selvático, encantado, salido de una película fantástica o de un libro de cuentos para niños de todas las edades. Y es ahí, donde uno se encuentra frente a esa gran vidriera que comienza a surgir la sensación de que se adentra a un paisaje marino, por su unicidad de azules y tonos acuosos, que con el material del cristal despierta efectos cristalinos, como un arrecife ricamente poblado, lleno de reflejos y juegos de luz.

Poco a poco se va adentrando en la exposición de la galería y se va encontrando con piezas icónicas, como enormes esculturas, íconos dentro de la galería cubierta. Es ahí cuando uno se siente pequeño en relación a esos árboles gigantes de vidrio, –si así podemos llamarles–: árboles, o enormes vegetaciones de cristal, formadas por piezas de colores, entre otras, de caracoles, pulpos, estrellas de mar, ramas enormes, juncos, etcétera. Quienes paseamos alrededor de esas piezas no podemos dejar de sorprendernos. Muchos quedamos sorprendidos ante su aparente fragilidad, al mismo tiempo de su tamaño y magnitud. En esa parte de la galería, una pieza de grandes dimensiones se encuentra rodeada por otras, cada una de ellas única y admirable por sus características formales. Y mientras se va uno adentrando en la galería percibe piezas como gotas de vidrio que se desprenden de la cubierta del gran salón.

A todas esas piezas de arte en vidrio, iluminadas de un colorido que matiza el ambiente desde la altura en que fueron colocadas a manera de candiles, sin que lleguen precisamente a serlo, matizan el espacio, como si estuviera haciendo un buceo nocturno en las profundidades de un mar de cristal. En el piso, enormes jardines formados por piezas de vidrio multiforme, jardines nunca antes vistos, con grandes piezas de vidrio soplado que aparecen en el camino y sorprenden al visitante, llenando al paisaje de armonía y color. Despiertan la imaginación y fantasía.



Es impresionante la gran fragilidad de las esculturas dentro de la fuerza de la construcción que las envuelve, se trata de un recorrido nada igual a lo antes visto. Y no es que sean mejor que otros percibidos antes, no se trata de comparar, es simplemente, una experiencia diferente.

Recorrer el SAM de Seattle (Museo de Arte) es una experiencia formidable, integrada por arte de diferentes culturas y por una colección de obras de los artistas más destacados en la historia de la pintura. Recorrer el museo de Chihuly, es caminar en una gran instalación formada por diferentes instalaciones de un artista único, en donde no está la firmeza y solidez de las obras del *Olympic Sculpture Park* de Calder o de Richard Serra. Aquí no se tiene la sensación de permanencia, debido a la fragilidad que proyecta el vidrio. La experiencia destaca que el *Seattle Center* es visitado por más personas de diferentes partes del mundo. En el *Olympic Sculpture Park*, las personas parecen habitantes de Seattle y, probablemente se deba a que la escultura más icónica de la ciudad sigue siendo *The Niddle* que se ubica en el *Seattle City Center*, hoy rodeada de la obra de Chihuly y del menos notable, museo del *Pop Culture* de Frank Gery, cuyo nombre resulta atractivo, no tanto el edificio.





Los jardines del *City Center*, en donde se encuentra *The Niddle*, han sido transformados por esa gran instalación que es el jardín Chihuly, que ha dado un nuevo diseño de paisaje urbano al lugar. Al visitante le parece algo digno de verse y de transitar por ese jardín, en el que hay piezas del artista que parecen parte de la flora misma, producto de la naturaleza. Enormes plantas y árboles allí viviendo.

Chihuly con sus instalaciones, grandes y a veces enormes, capaz de hacer cambiar el paisaje de la ciudad, de los lugares en que se expone y de atraer a la gente que desea conocer estas instalaciones.

El invernadero de Seattle es una galería con una gran cubierta de vidrio de gran altura que permite ver, dada su transparencia, desde su interior, las obras de Chihuly que penden del techo y través de éste observar *The Niddle*, fundiéndose las imágenes de una y otra.

En Las Vegas, en el Hotel *Winn*, el lobby adquiere la sensación de estar dentro de un jardín, un gran y festivo jardín que da alegría y lujo a este gran espacio de recepción, y que se anuncia como uno de los mejores de este lugar. Observamos que la arquitectura de los lobbies de los hoteles se vuelve atractiva cuando las instalaciones de Chihuly se integran a los espacios de recepción y circulación. En el Hotel *Velaggio* de Las Vegas, reconocido por sus enormes fuentes danzantes que lo enmarcan, las obras de Chihuly que penden de la cubierta y las enormes circulaciones del hotel, adquieren vida y una sensación de magnificencia y lujo para este gran hotel y casino de renombre mundial.

Se dice que nadie es profeta en su tierra, sin embargo, en el caso particular de Chihuly, este se preocupó por estudiar en su país, Estados Unidos, y en Italia, aprendiendo y desarrollando la manufactura del vidrio soplado y elevándola a la calidad de arte que ha dado empleo e ingresos a su estado natal, Washington, en donde hoy, hoteles como el *Sheraton* también exhiben sus piezas.

Cuando uno camina en la ciudad de Seattle, puede ver a través de diversos aparadores piezas de este artista que se venden como emblemáticas piezas de arte representativas de esta ciudad. Resulta innovador y diferente el arte de Chihuly contrastando con algunas obras que se presentan como obras de arte en algunos museos como el de Arte Moderno de Seattle, en donde se pueden apreciar “obras que provocan repulsión” y de las que se admira uno que los curadores hayan integrado a las exposiciones de ese museo.

Murano en Chihuly

El techo incorporado a la nueva sección diseñada en el *Chihuly's Garden and Glass*, al igual que el domo para el techo del Hotel *Winn* y el Hotel *Bellagio*, toma el concepto estético de la técnica conocida como *Mille Fiori*, es decir, mil flores. El efecto final es el de crear una suerte de ramillete o jardín habitado por miles de flores multicolores. Las flores cuelgan del techo formando un domo cristalino, brillante y alegre, que genera la sensación de la naturaleza naciente, viva y vibrante, lo que en palabras del propio artista es la finalidad del conjunto:

“Quiero que aparezca mi trabajo como si viniera de la naturaleza. En este caso, el cristal se mezcla en el entorno de un jardín de exposición, donde los cerezos y azaleas, hierbas y árboles yuxtaponen con plantas de vidrio de fantasía”.•

Bibliografía

Kuspit, Donald. 2000, *Chihuly*, Ws. Harry N. Abrams, Nueva York.

Warmus, William. 1996, “Chihuly Over Venice”, Portland Press, Seattle.

_____ 2000, *The Essential Dale Chihuly*, Harry N. Abrams, Nueva York.





Créditos

Guillermo Díaz Arellano
Texto / Fotografía

Juan Moreno Rodríguez
Editor

Marisela Juárez Capistrán
Apoyo Editorial

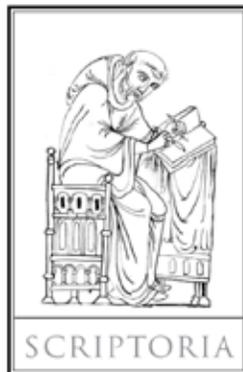
Maribel Alemán de la Vega
Asesoría de Investigación / Corrección de Estilo

JM / Scriptoria
Diseño Editorial

Créditos imágenes

Pág. 8. Ilustración by Juan Moreno. *Chihuly*,
Colour pencil and ink on paper. 2019.

Las demás fotografías son autoría de Guillermo Díaz Arellano.



JUAN MORENO RODRÍGUEZ

• 2019 •

En la realización de este libro
se emplearon tipografías
Baskerville, Trajan, y Arial

•

